Höllepointner: El diablo y el puntero del infierno

Hay algo especial en las caminatas invernales. La forma en la que la brisa helada se cuela por debajo de tu piel y hace que no sientas tus extremidades ni tus mejillas, pero que al mismo tiempo las noches sean más largas, dejando que la luna exhiba su imperfecta belleza con cicatrices sobre su superficie, como una actriz en su monólogo por más tiempo que en el verano.

Las hojas y algunas ramas que habían caído de los árboles eran arrastrados por una fuerza invisible por las calles de Parque Leloir, arrastrando el cuerpo sin vida de un gato negro sin ojos que yacía en el drenaje del costado de la vía de tierra, el agua hedionda bajando lentamente hacia una alcantarilla.

Libra Höllepointner caminaba y danzaba por momentos, amando cómo el cielo tomaba diversos colores a la hora de anunciar el crepúsculo; Azul océano, lavanda, rosado, y anaranjado. Inhalaba la libertad y exhalaba tranquilidad mientras se adentraba al bosque donde estaba su hogar.

Estaba feliz, dejando que su ondulado cabello que tomaba el mismo color que la tierra, sea peinado por las delicadas manos del viento.

Al adentrarse en aquella casa de aspecto fantasmal, cuyas bisagras chirriaban con el mínimo movimiento y donde las ratas se devoraban los restos de suciedad luego de un día de trabajo, se encontró con su gemelo y hermano menor; Géminis Höllepointner.

Adoraba a su hermano solo una hora menor que ella. Era un chico con bellas convicciones sobre la vida y las personas.

Por ejemplo, Géminis era un fiel creyente que cada persona poseía un don. El don de sanar quizá, de la paciencia, de la valentía, o como el decía que era el caso de su hermana, el de la belleza.

Era una chica dulce y de aspecto angelical que sacaba no solo lo mejor de las personas si no que, a través de su belleza, desgraciadamente también lo peor.

De todas maneras, eso fue lo que les llevó a ambos a la fama; A estar en la televisión, a ser mencionados en las radios, ¡E incluso en los diarios en papel!, que casi ni se usaban en aquellos tiempos donde los malditos celulares tomaban el control de todo.

Revoloteando su vestido color maíz, entró a la cocina para saludar a su hermano. Aquella enérgica e impulsiva personalidad de su hermana, se complementaba a la perfección con la de Géminis, la cual era relajada y calculadora. Eran el dúo

perfecto. Por eso nunca cometían errores y todo el mundo hablaba de ellos, creando teorías sobre sus próximos proyectos.

* ¿Tenemos algún trabajo hoy? - Preguntó la chica mientras se colocaba guantes de látex y un delantal, junto a unas botas negras un poco grandes que en algún momento, habían sido usadas por su tío en la guerra.
* Sí, ya adelanté una parte para que no te lleves todo el crédito - Bromeó su hermano mientras lavaba un vaso y un cuchillo en el fregadero con agua y sal. Libra asintió con una sonrisa, dirigiéndose al pequeño cuarto que había atrás de una biblioteca movible.
* ¡Vos eras el taxista que me encerró en el auto! Cómo no me iba a acordar de vos - Libra señaló al hombre con ambas manos - Esperaba encontrarte acá la verdad, conociendo a Géminis… - Un hombre de cincuenta y tantos, removiéndose de dolor en su lugar mientras tenía sus manos y pies atados por una misma soga y un pañuelo sobre su boca para que no hablara, se detuvo al escuchar la voz de la chica y cómo las botas resonaban cada vez más cerca - *Cállate que no te voy a hacer nada, eh* - Se burló la chica mientras acomodaba dos margaritas entre sus dedos.

El horror estaba pintado en el rostro del hombre cuando, contraria a la mano donde estaban las margaritas, Libra agarró un cuchillo casero que estaba asegurado debajo de sus largas medias marrones.

Géminis entró con semblante neutro, solo observando antes de comentar que ya tenía a su tercer apuntado del día. Libra, con la misma tranquilidad y frialdad que tendría Satanás antes de llevarse el alma de un humano, asintió.

***ÚLTIMA NOTICIA:*** *Nuevamente un hombre fue encontrado mutilado, sin ojos y con margaritas en las cuencas de sus ojos. La policía cree que se trata de un asesino en serie, y que tiene cómplices.*